

Escrito por: Anonymous

Resumen:

DE COMO DESCUBRI QUE MI FANTASIA DE ESTAR CON LUZ, MI COMPAÑERA DE FACULTAD, Y MI NOVIA EN LA MISMA CAMA SE HIZO REALIDAD

Relato:

Hacia tiempo que salía con Gabriela, y hacia tiempo que estudiaba con Luz.

Francamente, Luz nunca me había dado mucha bolilla, aunque era muy demostrativa con los otros compañeros y compañeras del grupo y no se ahorraba besos y fuertes abrazos a la hora de los saludos.

En un momento de la carrera decidimos ella y yo preparar una materia que al resto del grupo no le interesaba dar, por lo cual durante dos meses nos juntábamos a estudiar en la facultad y ahí comenzamos a tener charlas más íntimas.

Yo le dije alguna vez que me sorprendía como usaba su cuerpo para expresar cariño, que sentía que cuando besaba apoyaba firmemente los labios en la mejilla del otro y que en cada abrazo abandonaba su cuerpo en el otro (no le aclare lo maravilloso que era sentir sus tetas contra mi pecho).

Ella me dijo que sentía que estudiar teatro la había ayudado en ese sentido y que lo vivía como una cosa natural. Yo le dije que eso me resultaba claro y que notaba que tanto con varones como con mujeres era muy demostrativa. Me dio a entender que ella no tenía problemas cuando se sentía atraída por una mujer, que le había pasado de tener que hacer una obra teatral donde una compañera aparecía desnuda y ella tenía que cubrirla con un manto y que eso le encantaba hacerlo en los ensayos y en las funciones.

Yo le conte en otra ocasión que con mi novia Gabriela habíamos ido explorando cosas nuevas y que ultimamente había probado con atarla, echando crema para el cuerpo en su espalda y luego penetrándola analmente, cosas que

ella consentiría
en silencio.

Que me excitaba hacerle confesar su placer anal y que si no lo hacía yo le sacaba la verga del ano, hasta que ella entre gemidos y súplicas decía que sí, que le gustaba mucho. No sé como me animé a confesar todo esto pero creo que me ayudaba ver la cara de Luz totalmente interesada en el relato y de ningún modo incómoda.

Llegó el tiempo cercano al examen y Luz vino un sábado a estudiar a mi casa.

Estábamos solos y le dije que iba a venir Gabriela a prepararnos café, que Luz iba a conocer la protagonista de las aventuras sexuales que le conte. Lo dije buscando su complicidad porque yo ya había empezado a pensar en un trío, aunque descartara que fuera posible. Lo cierto es que Luz me sonrió mirándome con curiosidad.

Al rato de haber llegado Gabriela y habernos servido café, las dos mujeres se pusieron a charlar animadamente, lo cual no me sorprendió porque ambas son simpáticas. Yo las dejé solas un ratito y cuando volví le pedí a Gabriela que antes de retomar el estudio me vendrían bien unos masajes, que ella hacía tan bien. Luz replicó que así no valía, que ella tenía la espalda hecha un garrote, con lo cual yo le cedí mi lugar y le dije a Gabriela que le hiciera unos masajes a Luz, cosa que hizo mientras yo me estiraba en tanto las observaba. Luz opinaba que los masajes eran espectaculares. Luego continuamos con el estudio, hasta la nochecita en que Luz se despidió de ambos con sus acostumbrados abrazos, aunque se demoró un poco más con Gabriela a quien besé donde había quedado su boca, cerca de su cuello. Luego conversamos con Gabriela de lo rica y simpática que era Luz, que me parecía muy sensual, como una actriz francesa. Gabriela asintió.

Al otro día desayunamos con Gabriela en la cama, leíamos el diario, y ella viendo una modelo en la revista dominical exclamó -¡Que rica! con una carga de evidente calentura que me sorprendió. No era la primera vez que

hacia un comentario así, pero esta vez parecía querer devorarse a la chica de la foto. Yo le hice notar que era parecida a Luz y Gabi me dijo que había pensado lo mismo. Como a mi novia le gusta escribir le alcancé papel y lápiz y le pedí que me escribiera para mí un cuento en el que interviniera la chica de la foto y ella.

Lo pensé y ante mi insistencia comencé a escribir, mientras yo leía el diario. Cuando lo terminé me lo dió y me sorprendió al leerlo que fuera un relato tan explícito, tanto que mi pene empezó a crecer y Gabi lo tomó con su maestría acostumbrada y al ratito yo acababa en su boca y luego la penetraba hasta arrancarle unos deliciosos gemidos.

El lunes nos encontramos a estudiar con Luz en la facultad, y al final, cuando nos despedíamos le di el cuento y le dije que luego lo leyera, que era de Gabriela, que aunque los nombres estaban cambiados lo había escrito pensando en ella. Ella quedó perpleja y se lo llevo.

Nos vimos nuevamente el miércoles y ella me confesó que era un cuento muy fuerte, que parecía que la conocía al dedillo en cuanto a sus gustos. Que era muy placentero leerlo. Entonces me animé a proponerle que el sábado, luego de estudiar podía fingir irse y entrar a mi casa por la puerta del fondo que yo dejaría abierta, a eso de las 22.30 hs., y así poder espiarnos a Gabi y a mí haciendo el amor. Que no creía que cuando Gabi se enterase lo tomaría a mal, que intentaría decirselo en medio de su excitación. Luz me miró incrédula pero no dio una respuesta definitiva.

Llegó el sábado y estudiamos sin mencionar el tema pero un nerviosismo contenido flotaba entre nosotros. Cuando llegó Gabriela, ya era la tardecita, Luz dijo que había llegado la experta en masajes. Al ratito Gabriela tenía las manos en los hombros de mi compañera, mientras yo tomaba delicadamente sus pies y le quitaba los zapatos, los zócalos y la

masajeaba.

Así estuvimos un rato intercambiando miradas cómplices con Gabriela y con Luz.

Cuando llegó la hora de despedirse, tras cálidos abrazos acompañe a Luz a la puerta y le dije en secreto, como una orden: - A las 22.30 hs. por la puerta de atrás.

Para esa hora ya estábamos con Gabriela en la cama. Tome los cintos de las batas y la ate de pies y manos a la cama, en un ritual que conocíamos. Le puse una venda en los ojos y una tela adhesiva en su boca. Le dije que me esperara y fui a buscar a Luz rogando porque no se hubiera arrepentido, pero la encontré en el pasillo del fondo, le hice sacar los zapatos y entramos a la habitación de la mano. Se sentó en un sillón mientras yo con una tijera cortaba el body de Gabriela. Ella se estremecía y Luz observaba en silencio. Luego corté su ropa interior muy lentamente. Los jirones de ropa quedaban sobre su cuerpo cubriendo parcialmente su desnudez.

Comencé a besar todo su cuerpo mientras miraba a Luz que comenzaba a retorcerse en su lugar. Luego la tomé de una mano y aproximé a la cara de Gabriela. La empezó a acariciar y luego a darle besos en las mejillas, en la nariz, en el cuello.

Luego le quitó la venda de los ojos y Gabriela los abrió de par en par y giró hacia el costado su cara, para esquivar los sensuales labios de

Luz, quien muy suavemente, aproximó los labios a la oreja de Gabriela y le dijo que había observado que estaba muy bien atada y que se iba a aprovechar de ella, besándole todo el cuerpo, que se había calentado mucho de solo mirar.

Le arrancó parte de la venda de la boca con sus dientes y besaba la comisura desnuda, luego bajó por su cuello y comenzó a lamer sus pechos, corriendo con su lengua los pedazos de ropa rota. Siguió bajando por su abdomen e introdujo su lengua en el ombligo deslizándola luego hasta el pubis, mordisqueando su vello.

Yo coloqué una almohada bajo la cabeza de Gabi para que viera con

comodidad como
yo le hacia el amor a mi compañera. La miraba mientras le
desprendia la camisa y
la pollera a Luz y no me ahorraaba gemidos de placer.

Ella me bajó los pantalones y me empezó a chupar el miembro
mientras miraba a
Gabi que gemía. Se puso en cuatro patas sobre ella y yo la
penetraba. Sus
hermosos pechos rozaban los de Gabriela y su cabellera pelirroja
rozaba su cara.
Un muslo estaba cercano a la vagina de Gabriela y ella se
encargaba de acercarlo
y alejarlo de la concha para que su desesperacion fuera en aumento.
De vez en
cuando le daba besos fugaces o le daba una rapida caricia en un
pezon. Gabriela
estaba que explotaba. Luz tuvo un terrible orgasmo mientras le
arrojaba el
aliento caliente en la boca de Gabriela a la que habia liberado de la
cinta
adhesiva. Luego se prendio de su boca en un largo beso.

Yo di vuelta a Gabriela y le dije a Luz que le hiciera masajes con
crema para el
cuerpo, Luz se entretuvo por toda la espalda y descendio hasta el
hermoso culo,
en donde comenzo a meter un dedo, mientras Gabriela se
estremecía.

Luego tomo mi pene le puso crema y lo quiso introducir en el culo de
Gabriela
pero ella habia apretado los gluteos y le dije a Luz que tendria que
darle un
chirlo para que se portatra dócilmente. Luz ledio
tres, cuatro cinco palmadas y Gabriela comenzo a gritar como una
nena y a
sacudirse como si quisiera que de una vez la penetrara.

Lo hice torturantemente despacio, mientras le decía que le confesara
a Luz como
le gustaba que le diera por atras, Gabi se negaba y yo retiré mi pene
hasta que
confesó a los gritos que si que le encantaba, que se la metiera.
Entonces la
puse en cuatro patas mientras bombeaba por atras y luz comenzo
a chuparle la
vagina empapada hasta que alcanzo un tremendo orgasmo. Luego
solté sus ataduras
y Gabriela se arrojó sobre Luz y comenzo a chuparla con
desesperación mientras
que gritaba lo buena que estaba y que la iba hacer acabar. Nunca la
había visto

tan cebada. Le metio mil veces la lengua en la boca, lamió sus pechos y la tumbó boca abajo mientras le lamia el culo y con sus dedos exploraba su vagina. Yo penetré a Gabi por su vagina y los tres acabamos nuevamente.

No volvimos a hacerlo juntos, aunque yo me acosté un par de veces mágicas con Luz y al tiempo me pelée con Gabi.

>

>Eso es todo, hasta pronto

>

>Hermann

Por favor escucho comentarios en enhorridumsomnium@hotmail.com

>